

## **LA INTERPRETACIÓN DEL ALCÁZAR DE SEVILLA: UNA EXPERIENCIA DIDÁCTICA EN UN VIAJE PEDAGÓGICO**

**Pablo Álvarez Domínguez. Universidad de Valencia**

### **Resumen**

Alumnos de 2º curso del Grado de Maestro de la Escuela de Magisterio "Ausíàs March" de la Universidad de Valencia que han cursado durante el curso escolar 2010/11, la materia de "Historia de la Escuela", han desarrollado para el aprendizaje de la misma una metodología didáctica particularmente innovadora, integrada en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior. La asignatura, que ha sido planteada como un viaje imaginario por la Historia de la Escolaridad, ha culminado con la realización de un Viaje Pedagógico en el que ha participado el alumnado, junto con estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla. Justamente en este viaje, integramos una visita interpretativa y didáctica al Alcázar de Sevilla, cuya descripción y particularidad de la misma recogemos en este trabajo.

### **Descriptores**

Interpretación del patrimonio; Museos y educación; didáctica

### **Introducción**

Son muchos los alumnos que en la institución universitaria son capaces de demostrar día a día que el aprendizaje en la Universidad no tiene límites; que el conocimiento no entiende de fronteras; que la creatividad personal es inagotable; que la motivación es el motor que mueve al ser humano; que el buen hacer se justifica con la constante superación personal; que el espacio universitario nos puede ayudar a ser mejores personas; y sobre todo, que se puede aprender de manera diferente y significativa en el marco del EEES. Este pensamiento viene a responder de manera particular al desarrollo de una experiencia docente que ha tenido lugar en la Escuela de Magisterio "Ausíàs March" de la Universidad de Valencia, durante el primer cuatrimestre del curso escolar 2010/11. Los protagonistas son estudiantes de 2º curso del Grado de Maestro de la asignatura "Historia de la Escuela", quienes de una manera un tanto particular, han realizado un viaje pedagógico por la Historia de la Escuela, valiéndose de maletas histórico-educativas como novedoso recurso didáctico (<http://www.youtube.com/watch?v=e8-eivphVt4>).

Fue un 20 de septiembre del año clausurado 2010, cuando llegué a la Universidad de Valencia, después de haber pernoctado felizmente durante años en la Sevilla pedagógica de mis sueños. Ciudad en la que proyectando una mirada al siglo XIX, descubrí que la pedagogía era una ciencia, cuya entidad mi atención especialmente captaba. Se abrió para mí en la ciudad de Valencia una ventana de nuevas oportunidades y sentimientos iluminados, coloreados de intenso naranja y perfumados por el recuerdo del azahar blanco. Por aquel entonces fue cuando tuve el privilegio de coger el

timón de un barco educativo en el que 130 marineros me esperaban, para juntos lanzar las redes al mar de la educación. Es cierto que el mar siempre ha causado fascinación en el ser humano desde el comienzo de los tiempos y, en la actualidad me atrevo a seguir considerándolo como tal. Comenzábamos así un viaje por la Historia de la Escuela en el que tanto desde babor, como desde estribor, proyectábamos miradas al pasado escolar, para en proa y en popa entender el presente de la escuela, proyectando su futuro. Y, nada gratificante hubiese resultado salir a viajar, de no haber sido por el compromiso de estos marineros a la hora de seleccionar el mejor equipaje histórico-educativo posible para subsistir dignamente cada día ante el frío de la ignorancia y el desconocimiento, y ante el calor del deseo de aprender y conocer nuestra historia constantemente.

Día tras día, durante 4 meses, cada marinero ha ido incluyendo en una maleta pedagógica tantos objetos, materiales, enseres, dibujos, etc., como han creído convenientes para crecer a bordo de un buque educativo universitario, que en tiempos modernos mueve sus velas con dificultad, tratando de adaptarse a nuevas exigencias académicas y socioculturales. En este viaje, entre otras cosas, hemos tenido oportunidad para -ante la luz de la razón del siglo XVIII-, dejarnos persuadir por los planteamientos pedagógicos de Rousseau; hemos puesto en práctica la pedagogía de la intuición con Pestalozzi; hemos jugado como niños en nuestros encuentros con Froebel; hemos sido capaces de encontrarle sentido al uso del método científico en nuestras discusiones con Herbart; nos hemos sentido arquitectos reconstruyendo la Escuela Nueva; con el científicismo de Dewey hemos soñado con la educación; gracias a nuestros discursos con María Montessori hemos llegado a la conclusión de que una vida puede ser dedicada con ternura a los niños y a la enseñanza; con Giner de los Ríos y la ILE nos hemos sentido libres frente al dogmatismo social; gracias a Andrés Manjón conocimos el sentido de repensar continuamente una pedagogía de la marginación; fue con Ferrer y Guardia con quien en su celda nos pusimos a reflexionar sobre las injusticias de la vida; y así hemos ido navegando y aprendiendo, aprendiendo y navegando, hasta llegar al puerto de las Cortes de Cádiz de 1812 y esperar a la promulgación de la Ley Moyano de 1857 -I Ley General de Instrucción Pública en España-. Tras detenernos en la escuela de la república y compartir unos días con la escuela franquista, fue el estudio de la Ley del 70, el que nos permitió sin darnos cuenta llegar al puerto de la contemporaneidad de la LOGSE. Y, aún siendo consciente de que el viaje más largo es el que hacemos hacia el interior de nosotros mismos, quiero pensar que el haber salido de Valencia para estar hoy en la Universidad de Sevilla, se presenta como la opción más oportuna que nos permite que la metáfora planteada se encuentre con la realidad. Como escribiera Jardiel Poncela, "viajar es imprescindible y la sed de viaje, un síntoma neto de inteligencia".

Cada una de las personas que pernoctamos en el mundo sabemos lo que queremos, lo que somos y lo que deseamos ser en esta vida. Y seguramente muchos hemos nacido para educar y estamos dispuestos a ser o seguir aprendiendo a ser maestros en la vida y para la vida. El desarrollo de esta experiencia de viaje pedagógico no hubiera podido ser posible, de no ser por múltiples organismos, colectivos y colaboradores, que han

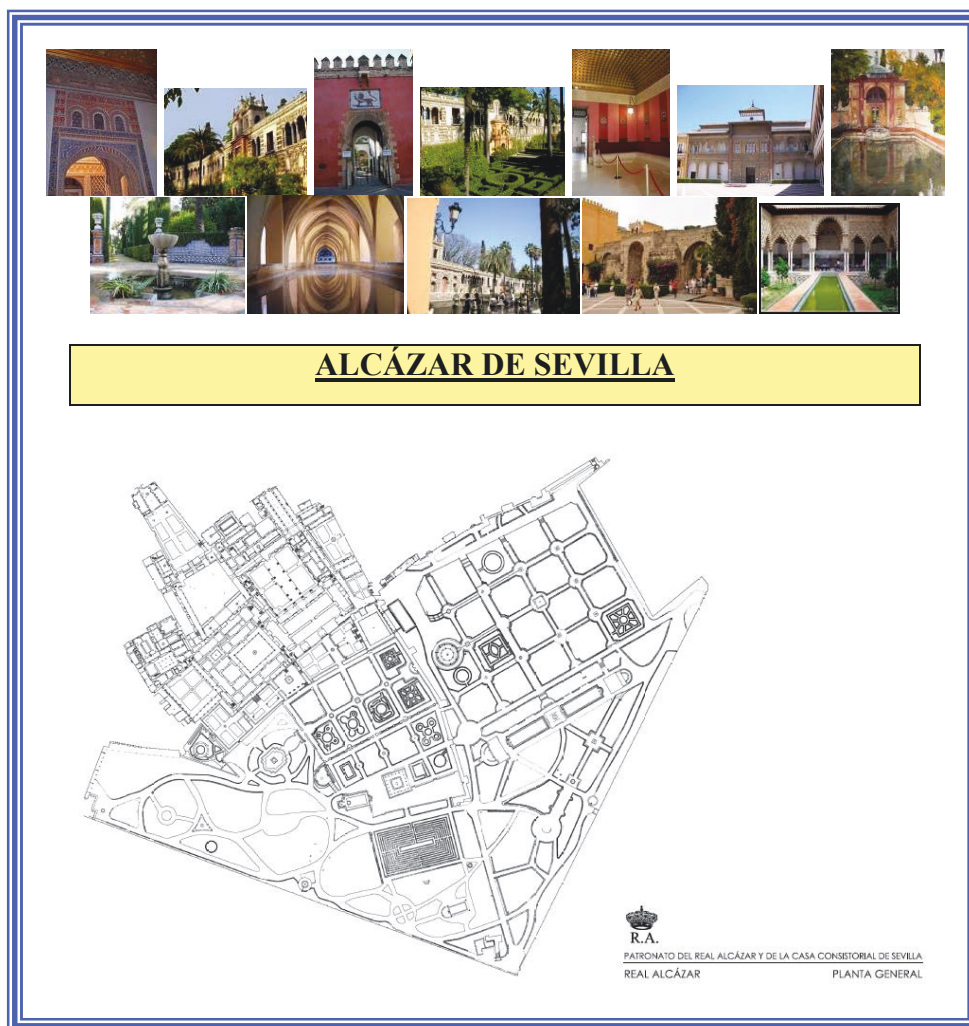
llevado a bien colaborar con nosotros: la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad de Valencia; la Escuela de Magisterio "Àusias March" de la misma Universidad; el Sr. Delegado del Rector para Estudiantes; y el Dpto. de Educación Comparada e Historia de la Educación, ambos también de la Universidad de Valencia; la Facultad de Ciencias de la Educación, el Vicerrectorado de Relaciones Institucionales, el CICUS, el equipo de investigación del Museo Pedagógico Andaluz, todos ellos de la Universidad de Sevilla; Turismo de Sevilla y provincia; la Asociación Cultural Área7 y tantas otras personas que a título individual han aportado algo a este proyecto pedagógico-cultural. Cada uno de ellos, apoyando esta iniciativa nos ha permitido experimentar una experiencia docente de atractivo interés didáctico para el alumnado.

### **El Alcázar de Sevilla: un espacio para la interpretación didáctica**

Los Reales Alcázares de Sevilla son un conjunto monumental cuyos orígenes se remontan a la Alta Edad Media. El origen del Alcázar, lo podemos situar en la época del primer Califa andaluz Abd al-Rahman III, quien sobre un antiguo asentamiento romano y más tarde visigodo, extramuros de la ciudad, donde al parecer estuvo la basílica de San Vicente Mártir y fuera enterrado San Isidoro, decide edificar su Alcázar en el año 913 de nuestra era, después de la revuelta contra el gobierno de Córdoba. Los Reales Alcázares de Sevilla constituyen el más importante edificio civil de Sevilla. Las murallas que lo rodean, y que pueden admirarse desde la plaza del Triunfo, datan de los primeros años del siglo X (Lobato y Martín, 1999).

La visita al Alcázar de Sevilla comprende el siguiente itinerario: Sala de la Justicia y Patio del Yeso, Casa de la Contratación, Palacio del Rey D. Pedro I, Palacio Gótico y Salón de Tapices, y Jardines. El Patronato del Real Alcázar de Sevilla dispone de una guía informativa, una guía en Braille y una guía adaptada para discapacitados intelectuales para la visita de los centros educativos, soporte necesario para la preparación previa o de refuerzo de la visita. Normalmente, las guías se pueden recoger previamente a la visita en la Unidad de Actividades de este Patronato, o en el momento de su notificación.

La visita interpretativa de carácter didáctico al Alcázar de Sevilla, que realizaron alumnos de la Escuela de Magisterio y de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Valencia y de la Universidad de Sevilla, respectivamente, tuvo lugar el pasado día 24 de marzo de 2011. Se trata de una visita dirigida por el Prof. Dr. Pablo Álvarez Domínguez de la Universidad de Valencia, con la colaboración de D. Rafael Díaz Rodríguez, gestor del patrimonio y museólogo de la Asociación Cultural Área7 de Sevilla.



La visita interpretativa al Alcázar de Sevilla se concibió con la intención de alcanzar los siguientes objetivos:

- Mostrar las potencialidades y herramientas didácticas en una edificación patrimonial, a la vez que se da a conocer el edificio.
- Saber reconocer las herramientas o recursos que nos ofrece un lugar patrimonial para una visita educativa.

En lo que a planteamiento metodológico respecta, usando como soporte de la visita a un bien patrimonial desconocido para el alumnado -el Alcázar de Sevilla-, procedimos a mostrarle al alumnado una serie de Técnicas de la Interpretación del Patrimonio como método adecuado para fraguar una visita pedagógica. La Interpretación del Patrimonio la entendemos como un proceso creativo de comunicación, concebido como una forma de conectar intelectual y emocionalmente al visitante con los significados del lugar visitado (Eco, 1991).

La planificación de la propia interpretación (Morales, 2001) tuvo lugar en base a los siguientes parámetros:

- Elección de objetivos/finalidades/metast

- Elección de un tema global
- Elección de ejes
- Recursos y técnicas interpretativos
- Selección de paradas
- Calculo de tiempo
- Accesibilidad
- Logística
- Evaluación
- Etc.

Los principios de la visita se centraron en los propios de la interpretación patrimonial:

- Basar la visita en la revelación y no en la mera transmisión de información.
- Relacionar la información con elementos que se puedan experimentar en la visita.
- Combinación de diferentes técnicas en un mismo recorrido.
- Interpretación del edificio como un todo, relacionándolo con las diferentes apreciaciones, interpretaciones y experiencias previas del alumnado.

A continuación, a través de una galería fotográfica recogemos de manera visual el resultado de la experiencia pedagógica que nos ocupa:









Preparados para entrar en el Real Alcázar de Sevilla  
Nos recibe la Asociación Cultural Área 7



Entramos al Real Alcázar de Sevilla



<p>Visita Interpretativa al Real Alcázar de Sevilla (I)</p>	<p>Visita Interpretativa al Real Alcázar de Sevilla (II)</p>
	
<p>Visita Interpretativa al Real Alcázar de Sevilla (III)</p>	<p>Visita Interpretativa al Real Alcázar de Sevilla (IV)</p>
	
<p>Visita Interpretativa al Real Alcázar de Sevilla (V)</p>	<p>Visita Interpretativa al Real Alcázar de Sevilla (VI)</p>
	
<p>Visita Interpretativa al Real Alcázar de Sevilla (VII)</p>	<p>Visita Interpretativa al Real Alcázar de Sevilla (VIII)</p>



Visita Interpretativa al Real Alcázar de Sevilla (IX)



La evaluación de la visita al Real Alcázar de Sevilla

## Reflexiones finales

La base de la nueva y necesaria educación histórico-educativa no puede descansar en el regreso a una mera contemplación comedida del pasado de la educación, aún cuando entendemos que todo pasado merece ser recordado. Si queremos seguir participando en la reconstrucción de la institución educativa como espacio público y social al servicio de la humanidad, necesitamos de nuevas prácticas educativo-museísticas - ligadas a nuevos planteamientos didácticos- (Hernández, 2004), que contribuyan decisivamente en la cimentación de las identidades de los jóvenes de nuestro entorno. El uso público de la memoria histórica en la escuela, conlleva la promoción y consolidación de una serie de prácticas pedagógicas generadoras de conciencia histórica, social, educadora, ética, cívica y ciudadana. Musealizar el patrimonio cultural e histórico-educativo, educar voluntades, unir energías, aunar esfuerzos, despertar intereses y provocar vivencias y sentimientos, son los retos emergentes a los que están convocados los profesionales de la educación, si quieren propiciar la construcción de una didáctica orientada a comprender la implicación socio-educativa e histórica de la escuela como institución escolar (Álvarez, 2009).

La memoria histórica, en general, no puede dejar de imaginarse y proyectarse como un flujo dinámico que selecciona y reactualiza el pasado tomando en consideración la realidad, los intereses de las personas, los problemas y las circunstancias del presente que nos envuelve. Hace unos 2.500 años, Eurípides, aún sin creer demasiado en los dioses -o tal vez por eso-, utilizó a todo el Olimpo tratando de metaforizar lo inesperado: "*Los dioses nos dan muchas sorpresas: lo esperado no se cumple y para lo inesperado un dios abre la puerta*". No obstante, nosotros aún no hemos incorporado en nuestro entorno académico-científico el mensaje de Eurípides, que se centra en interiorizar la capacidad de aprender a esperar lo inesperado. En nuestro caso, queremos creer que el propio influjo del estudio del patrimonio histórico-educativo en la sociedad actual nos deparará agradables sorpresas a nivel político, científico, didáctico y de conciencia social, cuyas proyecciones aún no pueden concretarse de manera determinante. Tal vez en el presente, estemos moviéndonos entre la teoría, la realidad, la praxis y la utopía socio-museística, pero ciertamente, el uso didáctico del patrimonio y la configuración de una conciencia patrimonial

histórico-educativa, se presenta como un nuevo e importante reto al que ha de dar respuesta la museología de la educación y el resto de espacios educativos (Montenegro, 2005). Queremos proyectar luces didácticas de carácter patrimonial; destellos que nos permitan seguir reflexionando en torno a la necesidad de mirar al pasado histórico de la educación y de la escuela, para entender su presente y proyectar su futuro a través del impulso y perfeccionamiento de las funciones difusora y didáctica de los Museos, en general, y de Pedagogía, Enseñanza y Educación, en particular.

En este sentido, a través del desarrollo de visitas interpretativas y experiencias didácticas como ésta, contribuimos desde la Universidad en la construcción de una conciencia crítica y una memoria histórico-educativa fluyente, discursiva y viva en nuestra mente y en nuestro pensamiento. Una vez más, pongo de manifiesto mi compromiso y reivindicación en lo que respecta al desarrollo de nuevas ideas, proyectos y planteamientos didácticos que posibiliten desde las instituciones museístico-pedagógicas y otros espacios educativos, acercar el patrimonio educativo y la cultura a la sociedad actual.

### **Referencias bibliográficas**

- Álvarez, Pablo (dir.) (2009): *Pedagogía Museística: didáctica, virtualidad y difusión del patrimonio histórico-educativo*. Sevilla: Vicerrectorado de Relaciones Institucionales. Universidad de Sevilla. A3D Edición Digital.
- Eco, Umberto (1991): *Los límites de la interpretación*. Barcelona: Destino.
- Hernández, Francesc Xavier (2004): Didáctica e interpretación del patrimonio, en Calaf, Roser y Fontal, Olaia (coords.): *Comunicación educativa del patrimonio: referentes, modelos y ejemplos*. Gijón: TREA, pp. 35-49.
- Lobato, Javier y Martín, Ángel (1999): *Reales Alcázares de Sevilla*. Barcelona: Editorial Escudo de Oro, S.A.
- Montenegro, Jacinto (2005): *La utilización didáctica del museo. Hacia una educación integral*. Zaragoza: Egido Editorial.
- Morales, Jorge (2001): *Guía práctica para la interpretación del patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante*. Sevilla: Tragsa, Junta de Andalucía.